



Novela 'Nocilla Lab', que cierra la trilogía de Agustín Fernández Mallo 'Proyecto Nocilla', ratifica la audaz apuesta renovadora de su autor

Los lugares inhóspitos



El escritor coruñés Agustín Fernández Mallo

DANI DUCH

Agustín Fernández Mallo
Nocilla Lab

ALFAGUARA
184 PÁGINAS
18 EUROS

J.A. MASOLIVER RÓDENAS

La obra de Agustín Fernández Mallo (*A Coruña*, 1967), extraña y sensatamente descabellada, posee una fuerza transgresora que afecta a la naturaleza misma de lo que entendemos por novela. Uno de sus rasgos más notables y atractivos es el tono de improvisación, como si cada una de sus páginas surgiese del azar. Y, sin embargo, pocos narradores españoles pueden apoyarse en una poética tan coherente y explícita como la suya.

La trilogía *Proyecto Nocilla*, que se cierra ahora con *Nocilla Lab*, fue escrita entre el 11 de junio del 2004 y el verano del 2005. Aunque decir que se cierra es inexacto, puesto que está concebida como una sola novela con distintas caras y que, por lo que tiene de proyecto, carece de principio y de final. No en vano los protagonistas de *Nocilla Lab* acaban por abandonar o perder "nuestro Proyecto", cuyo autor, real tal vez sólo en apariencia, es suplantado por el ficticio.

Postpoesía, finalista del premio Anagrama de Ensayo 2008, cuyo desarrollo principal fue escrito entre el 2003 y el 2004, puede considerarse el apoyo teórico sobre el que se asientan sus novelas, aunque en realidad pensamiento, ciencia y creación están concebidos como aspectos de una misma ficción. En todo caso, en *Postpoesía* está formulado de forma sistemática lo

La acción tiene lugar en una isla del sur de Cerdeña, isla que nos remite a un artículo de Vila-Matas

que en sus novelas está guiado por la libertad creadora. En ambos casos la postpoética está concebida como un laboratorio (un Proyecto) que fluye "desde y para la sociedad moderna", "más lleno de fragmentos que de sistematología" y en el que se busca una relación entre el

pensamiento, la ciencia y el conjunto de las artes, desde un cuadro de Malevich o Rothko hasta un diagrama, una representación gráfica procedente de la publicidad, una tira cómica o una canción como la de *Siniestro Total*, *Nocilla, qué merendilla*: "Fue así, gracias a una rebanada de Nocilla, como llegué a renegar de la metafísica".

Nocilla Lab confirma desde el mismo título su relación con las otras dos novelas en lo que las tres tienen de sueño, experiencia y laboratorio. Las distintas partes del libro señalan el afán fragmentario y a la vez integrador, una sistematización del caos, la activación de una energía que surge de una ciencia o una literatura carente de leyes. La acción, sin que pueda hablarse de verdadero argumento, tiene lugar en una isla del sur de Cerdeña, donde han ido a desarrollar el Proyecto, isla que, en una cadena de asociaciones que ha de marcar todo el texto, nos remite a un artículo de Vila-Matas —el protagonista de la tira cómica de la última parte del libro, en colaboración con el artista gráfico Pere Joan—, un breve artículo que había leído hacía muchos años en un periódico, en el que este escritor hablaba de un bar de un puerto de las Azores. Encuentra así "un significado que atraviesa la frontera de lo que no tiene sentido especial cuando está entre nosotros y de repente emerge como imprescindible una vez desaparecido". Otra asociación nos lleva, dos años atrás, a Las Vegas, donde ella o Ella compró un bikini con dos margaritas estampadas en cada pecho y él *La música del azar*, de Paul Auster, de cuya lectura surge la idea del Proyecto.

La imaginación como guía

Asociación de espacios, pero también de autores como Thomas Bernhard, Marguerite Duras, Ludwig Wittgenstein, J.B. Ballard o Giorgio Manganelli y, por supuesto, Gilles Deleuze y Félix Guattari, tan presentes, junto con otros teóricos posmodernos, como Robert Ventura, Gianni Vattimo, Jacques Derrida, Jean-François Lyotard o Fredric Jameson, en *Postpoesía*. Estas lecturas identifican a Fernández Mallo y a su *Proyecto Nocilla* con los más audaces renovadores de la novela contemporánea. Un afán renovador guiado por la imaginación, con asociaciones que crean un ritmo especial apoyado en el tono monologante, la agilidad del relato y los motivos recurrentes que nos permiten entender "el verdadero significado" de algunas palabras, señalar las divergencias y encontrar lo que no se parece a nada, lo realmente ficticio. Nos encontramos en situaciones insólitas y en paisajes inhóspitos que generan la ruina, el silencio y la nada, es decir, una respuesta creadora que supera la visión simplemente apocalíptica o destructora de otros escritores de su generación. |